

AZULEJOS HOLANDESES HALLADOS EN CÁDIZ: UNA HERENCIA CULTURAL DE PRIMER ORDEN

Por Peter Sprangers, autor del libro 'Utrechtse Tegels 1600 -1900'

Varios hallazgos de azulejos del tipo Delft en Cádiz refieren a los talleres de Gerardus (1655-1717) y su hijo Isaac van Oort (1683-1743), ciudadanos de Utrecht ubicados en el pleno centro de los Países Bajos.

En las ricas historias del azulejo español y el azulejo de revestimiento holandés, existe una interesante fase de exportación desde Utrecht. Las tradiciones de ambas azulejerías se reunieron y se enriquecieron mutuamente. La nobleza y la Iglesia en España a lo largo de la costa encargaron sustanciales cantidades de azulejos con imágenes de pastores, parejas amorosas y escenas galantes a Utrecht entre 1660 y 1725. Esos azulejos estaban más delicadamente pintados con diseños individuales.



Azulejo con escena pastoril. Armarios de la Casa de la Contaduría (1725). Cádiz

En los Países Bajos, casi ninguna fuente sobre la exportación de azulejos hacia España se ha encontrado hasta el momento. En el año 1664, en un inventario del comerciante de azulejos, Arent Janszn van Delden, residente en Ámsterdam se reportaron los “pastores redondas” los cuales procedían del taller de Van Oort ubicado en Utrecht. La investigación sobre las ricas relaciones comerciales entre

Cádiz y Ámsterdam, el lugar de exportación por excelencia en el siglo XVII, tiende a centrarse en la demanda del norte de Europa para productos suministrados por o a través de Cádiz. Varios consultores del mercado internacional derivado de Holanda vivieron y negociaron en Cádiz en ese tiempo. Había un flujo constante de armamento especialmente en tiempos de guerra. También la madera y materiales de construcción naval, los cereales y el bacalao se exportaron desde Ámsterdam. Incluso más adelante con el declive económico de la ciudad de Cádiz pervivirán comerciantes holandeses como Vanhemert, Bouchier o Reynaldo Gilly y compañías holandesas como las de Ramón Vienne, Vanderbrouk, Pedro José Luarca o la de Francisco Alexo de Vint.

Las primeras décadas de la exportación holandesa de azulejos fueron dominados por Jan van Oort (1645-1699) hacia Portugal. Jan van Oort, hermano de Gerardus, era natural de Utrecht y ubicó su propio taller con apoyo de su padre en Ámsterdam. Era una ciudad floreciente que atrajo a una gran cantidad de inmigrantes. Jan van Oort era descendiente de una familia que había estado activa en la industria cerámica desde hacía algún tiempo. Su padre, Adriaen, por su matrimonio en 1641, se alió con la familia Wijtmans, cuyos miembros habían realizado varias obras de azulejos en Rotterdam, Gorinchem, Utrecht y Ámsterdam después de 1613. En 1642 se concedió al mismo Adriaen un privilegio por las autoridades municipales de Utrecht sobre el derecho exclusivo para producir '*cerámica del tipo Delft*'.



Azulejo en zaguán particular. Cádiz, puede datarse en la década de 1660.

El éxito de Jan van Oort en Portugal fue tal que provocó medidas para proteger a los talleres de cerámica portuguesa. En noviembre de 1687 era proclamado un embargo a la importación de azulejos y cerámicas extranjeras que se interpreta generalmente como dirigida específicamente contra los azulejos holandeses. Esta decisión real se prolongó hasta 1698. Durante este embargo y las próximas décadas, las fábricas portuguesas tuvieron la oportunidad de recuperar una cuota de mercado y de mejorar la producción de modo que pudieran competir con los productores holandeses. A medida que los productos locales se imponían, los azulejos portugueses eran más baratos, eran beneficiosos para la economía y respondían mejor al gusto portugués. Hasta ahora, todos los conjuntos existentes de azulejos holandeses en Portugal han sido fechados antes de 1687 y después de 1698.



Azulejo con escena galante. Iglesia de San Agustín. Cádiz. Podría datarse hacia 1690.

Durante ese tiempo todos los miembros de la familia van Oort podían permitirse un estilo de vida casi aristocrático, como era visible en varias fincas alrededor de Utrecht. La exportación por los talleres de Van Oort llegó después de 1690 también

a Alemania, Dinamarca, Polonia, Letonia y Rusia. Estos talleres estaban conscientemente dirigidos para producir hacia un mercado internacional. Hasta la muerte de Jan van Oort en 1699 había una excelente cooperación entre las ramas de la familia en Amsterdam y Utrecht.

Texto: Peter Sprangers

Fotografías: Alfredo García Portillo